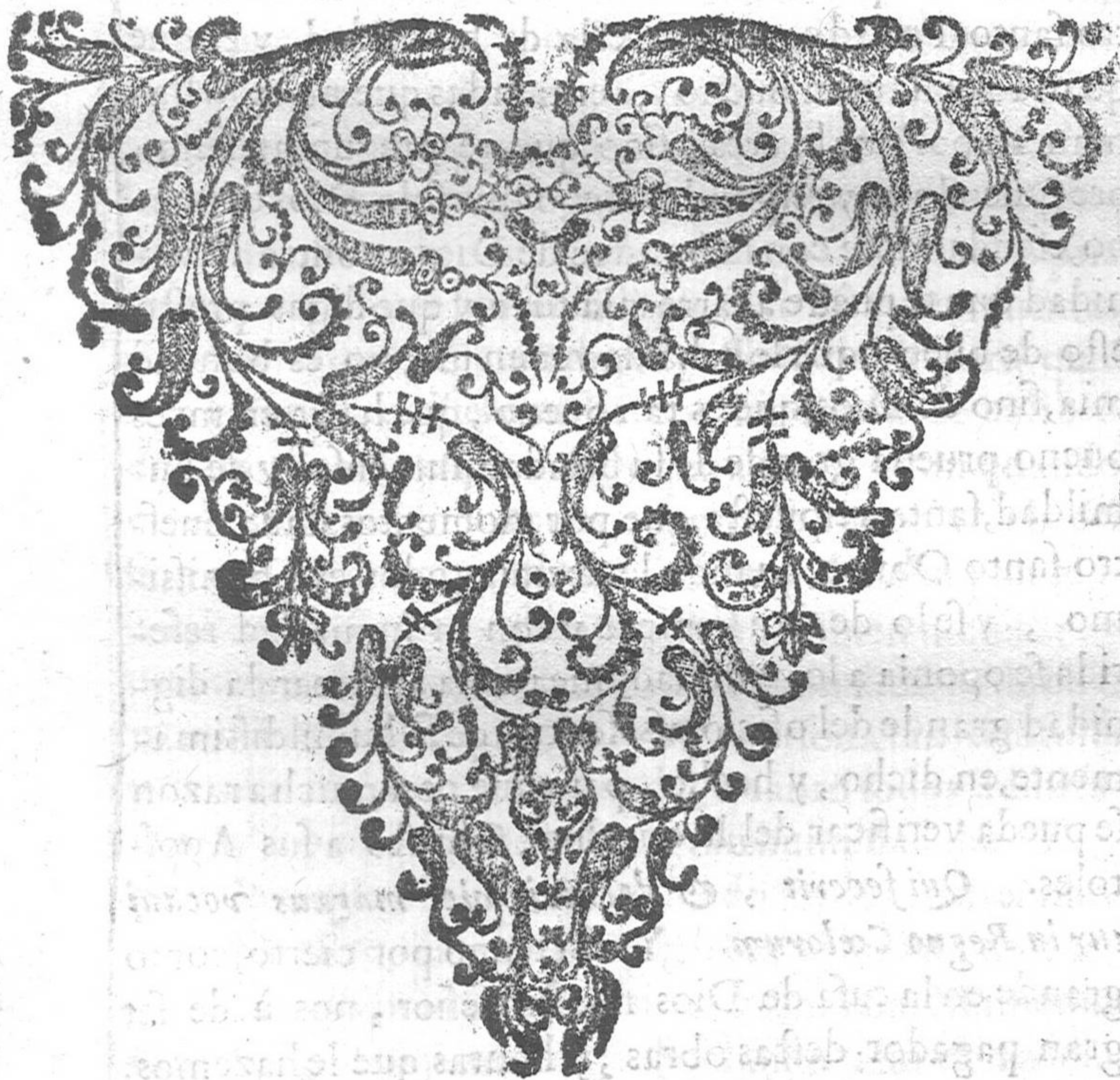


y destos seruicios a las obligaciones, que le tenemos, cō
cuya iutercelsion nos de Dios aqui muerte con gracia,
y despues gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Sub correctione sanctæ Ma- tris Ecclesiæ.



SERMON

PREDICADO POR

VN RELIGIOSO DE LA CIUDAD

de Guadix, en las honras que hizieron en aquella santa

Iglesia, ambos Cabildos, Ecclesiastico, y seglar con

todas las Religiones, y Clerecia, al señor dō Juan

Alonso de Moscoso, Obispo de Malaga,

fuyo, por Setiembre. Año. 1614.

Dirigido al Doctor don Juan Arias de

Moscoso, Dean de la santa Iglesia

Catedral de Malaga.



Con licencia, Impresso en Malaga por Juan Rene.

Año. 1616.

354

PREEDICADO POR

JOHN RELIGIOSO DE LA CIDAD

de Guayaquil, en el día de la semana de la

iglesia de San Francisco, en el año de

la fundación de esta ciudad

Alonso de Mendoza, Obispo de Málaga

de la orden de San Francisco

Religioso de San Francisco de la

iglesia de San Francisco de la

iglesia de San Francisco de la

iglesia de San Francisco de la



Comendador de la orden de San Francisco

Alonso de

PREEDICADO POR

EL Doctor don Hernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Canonigo en la santa Iglesia de Palencia, Prouisor, y Vicario general en este obispado de Malaga, por el illustrissimo señor don Luys Fernandez de Cordoua Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad. Por la presente doy licencia a Iuan Rene, impressor desta ciudad de Malaga, para que por esta vez pueda imprimir este Sermón. Dada en la dicha ciudad a 3. de Octubre. de. 1616. años.

Don Hernando de Mena.

Por mandado de su merced.

Dionisio Maldonado.
Secretario.



O R mandado del señor Doctor dō Fernando de Mena, Arcediano de Carrion, y Prouisor, y Vicario general deste Obispado de Malaga è visto este Sermón que Predicò vn Religioso en la ciudad de Guadix en las honrras que su estado Ecclesiastico, y Seglar le hizieron al Illustrissimo señor don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que fue de aquella ciudad, y no hallò en el cosa por do no se pueda imprimir, o cōtra la Fè, e buenas costumbres, y tiene muchas por do de ue ser impresso, y estimado de los Doctos. A dornã le grandemente la verdad de cosas tan al pũto traydas, y tan proprias del sujeto, y tan llena de santos. Dada en este Conuento de santo Domingo el Real de Malaga, en. 8. de Setiembre de. 1616. años.

El M. Fr. Pedro
de Escobar.

Thema

*Mors peccatorum pessima, & qui de-
runt iustum delinquēt.*

Psal. 35.



A VIRTUD PARTICULAR
del aue Fenix no se conociera
si ella engendrara a sus polli-
tos quando viua, como hazen las
demas aues: pero su virtud especial
declarase, en que viuiendo mas q̃
todas las demas, pues allega a vi-
uir seyscientos y setenta años (como dizen los natura-
les) quando esta muy vieja haze vn nido de maderas a-
romaticas, y encendiendo fuego cō sus alas alli se abraf-
sa, y hecha poluos, y ceniza torna a nacer aquella espe-
cie renouada, y con nueva fuerça, simil propriísimo de
lo que hemos de tratar, haze esta ciudad de Guadix, y
sus dos Cabildos Ecclesiastico, y Seglar, exequias fune-
rales a su Obispo, que fue esta la primera esposa que tu-
uo, el ilustrísimo señor don Iuan Alonso de Moscoso,
que murio essotro dias, siendolo de Malaga, es aue Fe-
nix por mil modos, por ser tan raro en auer subido a tã
grandes puestos, con solas las alas de ciencia, y virtud,
y por ser tan singular en auer presidido en tres Obispa-
dos, teniendo en cada vno la filla onze años, que todos
hazen treynta y tres, que son la edad de Christo Señor

nuestro, con que vino a parar a vnas canas tan ancianas, y venerables, que en años de Prelado ninguno fue mas viejo en toda España, y por ser tan particular Principe, entre todos, en materia de limosnas, de defender las Religiones, y ampararlas, en detestar los vicios, y en otras cien cosas. **Q**ue apuntare en el discurso de mi sermon, hijos que tiene vn hombre, quando viue verdaderos, como lo son las buenas obras, que figuen a sus padres. Pero en lo que es mas cierto aue Fenix, es en que hecho el nido, del insigne Colegio que fundo, para amparo de huérfanos, y estudiantes, labrado de maderas aromaticas, con tan buen olor de virtud, abraçándose en fuego de amor, y caridad de todos, muerto, y hecho poluo, y ceniza, torna a renacer aquella especie, renouada en prendas de eterna gloria para dezir la mucha de que goza el, y los justos, cuya muerte es alegrissima, quanto la de los pecadores pessima, como dicen las palabras que propuse, sentencia afirmada por el Espíritu Santo y escrita por David en el Psalmo treynta y tres, tengo necesidad de la gracia, pidamosla poniendo por intercessora a la Virgen Maria, dicentes Ave Maria.

Dixo Filon Obispo de los Carpacios, explicando aquel lugar de los Cantares en el capitulo septimo. *Mandragora edere aut odorem suum in portis nostris.* Las Mandragoras an dando su olor en nuestras puertas, entendiéndose por ellas las que son necessarissimas para esta vida, como es el nacer, y el morir, puertas por donde todos entramos, y salimos della, sin hazer excepcion de nadie, y entendiendo por Mandragoras las Açucenas blancas, y olorosas, como lo entienden muchos, sobre
aquel

aquel lugar del Genesis, en el cap. 30. quando Ruben se las traxo a su madre Lia, reparando solo en lo que repa-
 ra Filon, dize que significá a los doctores, y maestros, y aquellos a quien compete ser sal de la tierra, y luz del mū-
 do, cuya doctrina dio suauē olor, y tambien aquellos ius-
 tos que enterrados en las sepulturas debaxo de la tierra
 dura tambien su olor, porque en los tales, aunque enter-
 raron los cuerpos, no puede ella ser enterrada, y la
 razon en que lo funda es, porque las rayzes desta flor
 tienen la figura de cadauer, y cuerpo muerto. Oyga-
 mos sus palabras. *Mandragararum fructus atque odores
 similes deferunt Doctores possumus etiam per Mandra-
 goras olentes, veteres illos & priscos Dei viros intelligere
 qui cum odore virtutum apud inferos descenderunt siqui-
 dem Mandragoræ radices sub terram agunt, humane figu-
 re similes quæ & cadaueris Imaginem perferunt.* Fue
 dezir, vn justo, y mas si es Doctor, y Maestro; no pien-
 se nadie que con morir muere todo quanto en ellos ay, en
 los pecadores, si y por esso solo bastara para ser llama-
 da su muerte pessima: pero en el varon de Dios, y ami-
 go suyo, que ninguna cosa se le ofrecio de su seruicio
 en vida que no la cumpliesse, y a otros enseñandoles
 obligo a que corriesen la misma vereda, si mueren (co-
 mo mueren) es bonissima su muerte, los que le aborrecē
 en lugar de adelantarse con su ausencia, con ella desfa-
 llecen, y acaban: pero que mucho, si como el lilio tiene
 rayz de cadauer, y ellos en su rayz son poluo, y ceniza,
 el buen olor de sus virtudes permanece para siempre,
 có q̄ desfallecē todos sus cōtrarios. Al mismo intēto ti-
 ró doctamente Pedro Nanio, explicando otro lugar de
 los Cantares del cap. 1. dixo la Esposa hablando con su

Esposo querido. *Tigna domorū nostrarum cedrina la que a*
ria nostra cypresina Las tirantes de nuestra casa son, Es-
 poso mio, de cedro, los enlazados de la techumbre, o ar-
 tesones, son de cipres, en el qual lugar por tirantes delas
 salas, se entienden los hombres justos, y santos, y mas si
 son doctos, y maestros, y assi lo entendio Apathio sobre
 este lugar, y assi lee en lugar de *tigna*, desta suerte. *Tra-*
bes domorum nostrarum. Porque assi como las tirantes, y
 en las vigas de vn enmaderamiento, en su firmeça car-
 ga el edificio; assi ni mas, ni menos en los hombres san-
 tos, y justos, y mas si son doctos, y letrados, carga todo,
 el de seruir a Dios, pues a de tener hombros para llevar
 consigo a los demas, paciencia para sufrir, longanimi-
 dad para esperar, humildad para soportar, de suerte que
 son las tirantes de la casa de Dios. Estas pues dize la Es-
 posa que son de cedro, y los artesones son de cipres. En-
 tra pues glosando esto Nenio, y dize assi *Cedrinus liquor*
quia cadauera, continet anima mortuorum dicitur, cypre-
sus nec vetustatem, nec cariem sentit. Que es dezir, si mi-
 ramos esta madera de q̄ esta fabricada la casa de Dios,
 nos podemos prometer que sera inmortal, como lo es el
 cipres, y el cedro, y aunque este suele ser para el seruicio
 de los muertos, con todo esso, ni tienen carcoma, ni se
 enuejecen. Y si preguntassemos a la Esposa, como pue-
 den ser significados los hombres santos, y doctos por es-
 tas dos maderas tan diferentes, pues ellas si no se enueje-
 cen, los hombres si, que a quatro dias de enfermedad se
 arrugan, y entra en ellos la carcoma de la muerte, respo-
 dera que es verdad que mueren, pero el olor de su bue-
 na fama, y perpetua memoria dura, y durara para siē-
 pre, assi lo dixo el Ecclesiastico cap. 41. *Bonum nomen per*

manebit in ebum. De la manera dura en el nombre la vida de vn santo, de vn justo, de vn docto, de vno que es sal de la tierra, y luz del mundo, mas que el cedro, y que el cipres, de donde se colige vna llana conclusion, de cō quanta razon dura la del señor don Iuan Alōso de Moscoso benemeritissimo Obispo desta ciudad, pues concurren en el todas las partes que tengo dichas, cuyo buē olor se à esparcido por toda España, lleuado del austro que pedia la Esposa. *Veni auster perflua hortum meum, et fluant aromata illius.* Cant. 4. Como si dixesse, ven ventecico calido, y seca el olor de las flores aromaticas de los lilijs, cedros, y cipreses, para que vayan corriendo como venas de agua, por toda la huerta del mundo. *Et fluant aromata illius.* Los hombres illustres (quanto y mas los illustrissimos) santos, justos, doctos, humildes, limosneros, que con sus obras andado tan buen olor. *Bonus odor Christi sumus* 2. Corint. 2. En las humanas, y diuinas letras, se llamaron flores olorosas, o yeruas aromaticas, al Esposo llamaron flor del campo. *Ego flos campi.* A la Esposa llamaron lilio. *Sicut lilium inter spinas.* Y en las humanas letras se dize q̄ de la sangre de Ayax nacio el Iacinto, flor muy olorosa, en cuyas hojas se hallan dos letras Griegas, A Y, que es interjeccion de dolor, y son tambien las primeras con que se comienza su nombre, dando por esto a entender, que el buen olor de su vida perpetuo su fama, en todo el mundo, pues el quanto es de su parte producia flores, para conseruar su memoria. Ya esto aludieron los otros que fingieron que los dioses auian conuertido a vn mancebo en Amarantho, yerua olorosissima, de manera que la fama de las virtudes illustres de los illustrissimos se compara a las aro

Cantic. 4.

mas, y fragrança olorosa, que resulta de las flores, y yeruas odoríferas: pues este olor destas flores, y yeruas inmortales, que no se acaban con la muerte por donde la de los pecadores es pessima, estas antes viuen con el justo, que arrastra a los que le aborrecieron en vida viuiendo despues de muertos. Estas pues pide la Esposa con mucho afecto, que amañera de acequia de agua vaya esparciendosse su olor por todas las guertas. Y assi se à esparcido el de las virtudes de nuestro santo Prelado en todo el mundo, de fuerte que los que le aborrecieron: ora enemigos temporales, ora espirituales, que es lo mas cierto, desfallecen con su muerte, porque ven que como justo comienza a viuir. Al contrario la del pecador, porq̃ en ella, no tan solamente los enemigos temporales, y espirituales, preualecen, y que no ay sino hedor de malas obras (como viuen mal, acaban mal.) Por todo esso cõ justa razon dize Dauid, que es pessima su muerte. *Mors peccatorum pessima, & qui oderunt iustum relinquent.*

I. Reg. 31.

Y tratando en particular de algunas de las virtudes heroycas de nuestro santo Prelado, digo que con justa razon se à de llamar su muerte dichosa, pues en ella veria tantas limosnas como hizo, tanta humildad q̃ con todos mostrò, paciencia cõ los mal sufridos, benignidad con los desconsolados, y otras muchas cosas semejantes à estas. Podremoslo colegir de lo que confesso Saul. i. Reg. cap. 31. quando le pidio al soldado que le acompañaua que sacasse la daga, y le diese de puñaladas por no venir a morir a manos de gente infame, como lo eran los incircuncisos. *Dixit que Saul, ad armigerum sum euagina gladium tuũ, & percuteme, ne forte veniant incircuncisi, &c.* Y el Hebreo dize. *Interficime, quia circuncidat*

cundat me corona, vel ephor. La palabra Hebrea significa lo vno, y lo otro, corona, y vestidura Sacerdotal, en que parece la razon que tiene, para pedir a su criado con ahinco le mate, porque estando ya vasqueando con la muerte, sin duda vio muchas visiones, que le fatigauan mas que los soldados, y las flechas. Matame dize al soldado, porque me cerca vna corona; matame no te tiemble la mano, porque me cercan vnas vestiduras sacerdotales. Como si dixera, en este trance amargo, y angustioso, no me fatigan tanto las puntas de las lanças, quanto las de mi corona, no son rayos de oro los de ella, sino de abraçado fuego, que con el pantofo truenos, y relampagos me hunden, y hazen pedaços: quãto mejor me vuiera sido a mi auer sido pastor de las asnas de mi padre, que no coronado Rey de Israel, que con tirania quite vida a Sacerdotes. Que figuras son estas que con tanto rigor, y tantos alaridos me vienen a demandar sus vidas, que injustamente les quite? y que soldados son estos tan rigurosos, que en vez de arneses trançados, vienen vestidos con sobrepellizes de lino, al parecer blanco, y con fiero semblante me dan heridas mortales, que me pasan el coraçon? mas ya los conozco por mi daño, estos son los trezientos sacerdotes que mate en Nobé, por cõseruar mi corona, sin tener respeto a la sagrada vncion, con que estauan consagrados, ni a los santos ornamentos, con que estauan entonces reuestidos. A todo cerre los ojos entonces, y agora los abro para ver solo lo que me persigue, y atormenta. O muerte de los pecadores pessima, o como dize otra letra. *Mors peccatoribus pessima.* Bien se echa de uer es a los tales como a Saul, malissima, pues en su muerte tales cosas se le representan, y los

264
demonios que siempre en vida les aborrecierō (aunque
dauan a entender que no) son los representantes desta
tragedia en su muerte, y de otros por el contrario, y biē
auenturada la del justo , donde ellos quedan desfalleci-
dos, y no ven a sus ojos sino cosas que les alegre, de las
buenas obras que hizieron, como en nuestro caso las ve-
ria nuestro santo Obispo, que tantas y tan grandiosas,
y tan diferentes obro. En Malaga vna gruesissima canti-
dad de dinero, puesta en Monte de piedad. En Alcalade
Henares en el Colegio donde tuuo beca, plata, ornamē-
tos, pontifical, tantos mil ducados, todo en limosna. En
otro que fundo para amparo de huerfanos, y de pobres,
mas de sessenta mil. En el lugar que nacio , otra gruesa
limosna. En la ciudad de Leon, donde fue Obispo , otra
gran cantidad. Pero calle todo, con lo que passo en esta
ciudad y sus aldeas, como su primer Obispado. Que ne-
cesidad no remedio ? hablen los cortijos de essos mon-
tes, y essas sierras, y essos valles: digan lo las viudas , los
guarfanos, los estudiantes, los Clerigos pitanceros. Que
alto con los altos , que humilde con los humildes , que
docto con los doctos, que modesto para con todos , que
continente para con mugeres, que poco desperdiciador
con sus parientes, que benigno para los cōfessores, que
verdadero predicador en el pulpito, que reformador de
todo genero de malas costumbres , o obras santas, que
dellas se le reuelarian en su muerte, todas para su cōsue-
lo, entre otras mercedes, (o Guadix que te hizo singula-
rissimas.) No he de passar en silencio la traida del Santo
braço del gloriosissimo martyr san Torcato, primer O-
bispo de esta santa Iglesia. Nr tan poco el agradecimiēto
que por todas ellas le deues tener, cuya señal son estas

honras

honras insignes, y este tumulto grandioso, que en su servicio le hazes. Y comenzando de aquí, no puedo dexarte de alabar, y a estos dos ilustrísimos Cabildos, en que enterrado el cuerpo de nuestro Santo Prelado, no se entierren con el las obligaciones. An si lo hizo Ioseph muerto Iacob su padre, que auíendole hecho malísimas obras sus hermanos, temerosos que se auia de vengar de todos muerto el, antes los sossego y quieto es entonces diziendo no temíessen mal ninguno de su mano, como no lo deuián temer viuo su padre. Lo qual ponderando Filon Iudio, en el libro que haze deste santo Patriarcha, dio la razon del porque, por estas palabras *Par erat, vt etiam defuncto illo valeat*. Puesto es en razon, que lo que valiera viuo, valga despues de muerto. Y si Ioseph no se auia de vengar de sus hermanos, viuo su padre, menos es razón que lo haga muerto, pues las obligaciones de hijo a padre, corren dela vna fuerte, como dela otra. En que anduuo tá exēplar el Apostol. S. Pablo, q̄ escriuiendo a Timoteo su discipulo en la secūda carta, en el .c.4. le pide cō encarecimiento, le salude de su parte la familia de Oneciforo. Y dificultado algunos como no se acordo del señor dela casa, sino de su familia? Responde con grāde elegancia el Angelico D. S. Thomas sobre este lugar. *Quia forte mortuus erat, & ideo salutat familiā*. No saluda a Oneciforo por ser muerto, pero siendo lo, no es justo se entierre cō el las obligaciones q̄ le tiene. Pablo por el bué ospedaje, y por beneficios q̄ recibio del, y de los suyos: y así q̄ da saludada la familia como biē hechora, aunq̄ el sea muerto, passos q̄ sigue esta ciudad en la muerte de su Sāto Prelado, q̄ si en su vida la reconocierā, en su muerte no es justo se oluidē, antes cō estas

Filon lib de Ioseph.

360
claren, en las quales por muchas sobras que ayan, faltas
son para sus muchos beneficios pagarlos: juegasse al tro-
cado en esta ocasion, de lo que se sintio Cornelio Taci-
to en la muerte de su suegro Agricola, que alli faltaron
lagrimas, y sobraron honras: pero aqui faltan honras, y
no faltan lagrimas. *Omnia sine dubio* (dixo en el cap. 9.)
superfluaere honori tuo paucioribus tamen lacrimis, compo-
situs es, & nouissima in luce, desiderauerunt aliquid, oculi
tui. Y pues emos visto el como con agradecimiento a-
cude esta ciudad a lo que deue, veamos aora el porque
tiene esta obligacion al Obispo. Quando no viera he-
cho en esta ciudad otra obra ninguna fino esta, bastaua
por muchas. Auia en esta santa Iglesia falta de vna reli-
quia de su primer Obispo, y santo, san Torcato, falta q̃
la haziagrãdissima, pues en otras Iglesias Catredales, ca-
si comunmente de los santos suyos suele auer alguna;
fue tanto el cuydado de nuestro santo Prelado, en pro-
curar ouir esta falta, como se descubre en este hecho.
Auiendo ydo a Madrid con la resulta de la visita de la
capilla Real, y Hospital de la ciudad de Granada, a la
presencia de Philipo Segundo, Monarca del mundo, q̃
fue el que se la mandó hazer, y dando breue relació pri-
mero de lo que passaua, a su Presidente de Consejo real
el señor Rodrigo Vazquez de Arce, diziendole en pu-
blico cōsistorio el Señor Presidente. Señor Obispo muy
buena viene la visita, y muy bien trabajada, pero à an-
dado V.S. algo misericordioso en ella, respondio (Señor)
foy Obispo, y padre, y no juez pesquisidor, con que que-
daron tan confusos todos de tan breue, y compendiofa
respuesta, alabaron la gran bondad del Obispo, tuuo no-
ticia desto su Magestad, y entrando el Obispo à visitarle

y à dalle cuenta de la visita tambien, le dixo el Rey. Tégo muy cierta noticia de que soys padre, y Obispo, de q̄ huelgo mncho, y echarase de ver en el cuydado que se tédra de vuestra persona, mirad que me encomendeys muy de veras a Dios. Y reconociendo el santo Prelado los fauores que con estas palabras le hazia su Magestad (siendo tan sucinto, y remirado en darlos a qualquier Principe, por grandes seruicios que vuisse hecho) pareciendole entonces buena ocasió, le pidio por paga principal del suyo, mandase al Cōuēto de Celanoua, frayles de la ordē de s. Benito en Galicia, le diessen vna reliquia del glorioso Martir s. Torcato (cuyo cuerpo estaua alli) por ser primer Obispo de Guadix, dōde el entōces presidia, escriuió luego su Magestad al Abad, y Cōuēto, apretadamēte, mandandoles lo hizieffen assi, y ellos obediendo tan justo mandato, y al santo celo de nuestro buen Obispo, le dieron vn braço entero que oy esta en esta santa Iglesia. No tan solamente para raparo de males espirituales, y colmo de bienes, sino aun tambien de los temporales, pues desde que esta entre nosotros, goza de feria franca vna vez al año esta ciudad. Preparose el santo Prelado, para traer esta santa reliquia a su Iglesia, no perdonó expensas, ni gastos como si fuesse otro Emperador Teodosio, el mas moço, hijo de Arcadio, en la translacion de las reliquias de san Iuan Chrysostomo, a Constantinopla, de quien escriue Socrates en el lib. 7. de su historia, cap. 44. *Constantinopolim transferendum, curauit, quod cum multo honore, explendida pompa Imperij, digna publici celebrata, in Ecclesia Apostolorum cōdidit.* Y sucedio entonces aquel insigne milagro, que no dexandosse mouer el cuerpo santo del lugar donde

363
Varon to. I.
año. 438.

estaua, el Emperador le escriuio vna carta, suplicando-
le se dexasse trasladar como si estuiera viuo, y escriuie-
ra al que no era muerto. Y puesta la carta sobre el cuer-
po Santo, se començo a mouer, dando a entender que la
gran fe del Emperador, y el respeto, que a sus Reliquias
tenia, le hazia poner en camino, a Constantinopla. Es-
criuelo así Cosme Veitrario, en vna elegante Oracion
que hizo desta translacion, y traela Varonio, en el tomo
quinto de los Anales, en el año de Christo de. 438. num 7
que sin exagerar mucho, podriamos entender sucedio
lo mismo en nuestro caso, Porque si bien es que el gran
Monarcha Philipo escriuio al conuento de Celanoua
diessse las reliquias del Santo Obispo Torcato. El nue-
stro, con su celo y Religion le escriuiria con el desseo o-
tra, en que le pidiesse se dexasse trasladar: hizo se digno
para esso con muchas oraciones, sacrificios y limosnas,
y hecho vn mar de lagrimas, muchas vezes no le oian
los suyos sino explicar solo este desseo. Bien descubre el
efecto ambas a dos cartas aprouecharon, cada vna por
su camino, pues se consiguio. Y como si sus rentas alle-
gassen a las de Teodosio Emperador, con grandes gas-
tos y notable liberalidad, le truxo a su costa, y en esta
ciudad se hizo en su receuimiento vna de las mas sole-
nes fiestas, que en el Andalucia se an visto, como es tes-
tigo dello toda esta ciudad, y solia dezir el santo Prela-
do en muchas ocasiones, que no tan solo en esta, pero q̃
en ninguna cosa ponía mano de que no salia felixmen-
te, teniendo a san Torcato por su Patrono, y intercesor.
Y presto cumplió su Magestad su real palabra, pues le
dio el primer Obispado que vaco, que fue el de Leon: y
Philippe Tercero nuestro santo Rey, y señor, tambien le

dio en pocos años otras dos fillas, la de Malaga, y la de Santiago. Prueua de que era grã Pastor, y Prelado, pues tan a menudo se acordauan dos Santos Reyes del premiandole cada vno con dos Iglesias. Quien duda sino que el glorioso y bienauenturado martyr San Torcato nuestro Patrono andaua de pormedio en estas acensiones, como buen abogado y tal intercessor. Y sin duda lo fue mas en la ora dela muerte, pues tuuo señales de ella bien tempranas, para la qual se supo tanto preuenir. No ay enfermedad dize Plinio enel lib. 7. en el capitulo 51. sin señales delo por venir: y siendo las dela muerte innumerables, dela certeza dela salud, no tenemos vna tan sola. *Et cum innumerabilia sint mortis signa salutis securitatisque nulla sunt.* Dudase si esto fue castigo, o piedad? Lo primero dio a entender S. Pablo, contando por seruidumbre la vida, los temores continuos de la muerte, ad Heb. 2. lo dize assi. *Ut liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxij erant seruituti?* Y en lo postrero insistio Seneca creyendo, que la breuedad del morir, atajo el Reyno a la fortuna, cuyas piensa que son las calamidades deste destierro; *Alloquin magnum in nos Regnum fortuna tenuisset, si homo tam tarde moreretur quam nascitur.* Pero san Agustin enel libro. 13. dela Ciudad de Dios, enel capitulo tercio, satisface a la duda, dando algo de lo vno y delo otro. Pena fue dexar (dize) al hombre mortal, conque se castigo su desobediencia: y assi llama el Apostol a la muerte, sueldo del pecado. Pero tambien fue misericordia, conuertir el mal en bien, y de la condenacion del pecador, labrar al justo la corona, obligandole a cuidar dela muerte, cõ la poca seguridad de la vida. *Sic per inefabilem Dei misericordiam* (dize el

Plin l. 7. ca.
51.

Ad Heb. 2

Aug. lib. 13
de ciuit. ca.
3.

gran Doctor) *Et ipsa pena vizorum transit in arma virtutis, et fit iusti meritum, etiam suplicio peccatoris.* Lo propio enseñó Nazianceno en la Oracion treinta y ocho. Desta misericordia, se a prouecho mejor que otros nuestro gran Pastor, y padre (de quien tratamos) que con hallarse en vna vejez placida, y sin achaques (casi de nouenta años) como no los fuele tener el moço mas robusto, considerando con todo que auia viuido tanto, no solo se dio por cercano a la muerte; pero como ya de fauciado, y de todo punto mortal, hizo mil diligencias, para dar vna buena quenta a Dios de sus ouejas en compañía del santo primer Obispo desta ciudad, que era su abogado, y intercessor. Haria sin duda mil ensayos consigo a solas del despojo delas vestiduras Pontificales que traia, que fue el que quiso Dios que Moysen viesse por sus ojos de su hermano Aron, para que acertasse a morir bien. Mandole en los Numeros en el cap. 20. que lo lleuasse a la cumbre de vn monte con su hijo Eleazaro, y entonces (le dize) quitaras las vestiduras Pontificales al padre, y vestiraslas al hijo, y Aron morira luego en la presencia de entrambos. Hizose como Dios lo ordeno, y reuestido el gran Sacerdote de Pontifical, subio al monte, donde se auia de executar la sentencia. Quedese a la consideracion nuestra, la ternura que ternian entonces todos, a dexar el Pontifice el Pectoral, y ponersele ante sus ojos a su hijo. Que sentirian al desprenderle el cingulo, y al quitarle la Mitra dela cabeça? Que dolor causaria aquel despojo? Que lagrimas arrancaria a la despedida? Y que tales abaxarian, Eleazaro sin padre, y Moysen sin hermano? Como se recogeria a morir Aron, entregado ya el Pontificado a su hijo? Que discursos haria Moysen, acabando de enterrar a su hermano? Como deuio de apercebirse para su dia pareciendo

374
le que estaua cercano? Todas estas cosas passarian por la consideracion de nuestro santo Prelado, y estos ensa-yes assi los haria, siendo el mesmo el que despoja, y el despojado. Y siendo el mismo como Aron, y como Moy- sen. Como se le representaria, el quitarle el Pectoral y la Mitra, y auersela de poner a su successor presto, como con la muerte era fuerza quedar sin sus hijos, y sus hijos queridos quedar sin padre. Que mucho que se recoja, y se disponga para bien morir; que mucho que se aperci- ba como Moy sen para el cercano dia. Y haziendolo as- si, como lo hizo en Antequera, donde le cogio la muer- te visitando sus Iglesias, predicando asiduamente, y ense- ñando como varon Apostolico, se le acerco el vltimo passo de su vida, y disponiendo para pobres delas pocas alhajas que tenia (por ser vno de los hombres que me- nos recamara tuuo y mas pobre ornato de Pontifical, de quantos presiden en las Iglesias) dio el Alma a su Dios, con grandes señales de predestinacion. Dexan- donos a todos con las lagrimas en los ojos, de tan nota- ble perdida. Porque assi como quando ay Eclipse de Sol, todo se turba y atemoriza, assi quando falta vn Sol espiritual de la Iglesia de Dios, vn Principe, vn Obis- po tan docto, y letrado: es justo que hagan sentimien- to, no tan solo los Obispados en que presidio, ni los dis- cipulos que enseño, ni los pobres a quien beneficio, si notabien todas las republicas. Sobre aquel lugar de Eze- quiel, en el capitulo octauo, donde le mando Dios al Propheta, que viesse las abominaciones horribles, y es- pantosas, que passauan en su templo. Vna fue que las mugeres estauan a la puerta del llorado a Adonis. *Et ec- ce ibi mulieres plangentes Adonidem*, el libro llama Tha- mus, a esto que aca llamamos Adonis. Sobre el qual lugar dicen vna muy graciosa fabula, que sera mo-

motiuo para vna muy gran verdad. Escribe Rabi Mo-
 ses in more, que leyo en vn libro que trataua del culto
 de los antiguos, que vuo vn profeta de los idolos llama-
 do Thamus, el qual como persuadiesse a vn cierto Rey
 que hiziesse siete estrellas, y doze signos, en vez de pa-
 garle este consejo le quito la vida, por cuya muerte subi-
 tamente se congregaron, y juntaron todas las estatuas
 de los idolos, que estauan esparcidas por el mundo, y
 fue la junta en el templo de Babel, delante de vna ima-
 gen del Sol que estaua en el ayre suspena, en medio del
 templo hecha de oro, y estando alli todos los dioses con-
 gregados, se cayo de repente la estatua del sol, y auiedo
 se caydo todas las estatuas de los idolos començaron a
 deshazerse en lagrimas, y desaparecieron. De lo qual q̃
 dó la costũbre, de que cada año las mugeres, hizies-
 sen el aniuersario de Thamus, a quien aqui llama Adonis,
 con lagrimas, y sentimiento. No se nota la fabula? pues
 della se faca vna verdad digna de ponderar, quanto se
 deue sentir, y llorar la falta de vn Principe de la Iglesia,
 de vn Obispo santo, y mas si es Doctor, y tan gran Do-
 ctor como el nuestro, que quiere hazer a otros Docto-
 res, y lo consigue con su muerte: parece que muere el sol
 y cae de su trono, y assi es justo, que no solo las estrellas
 de sus dicipulos, que tienen luz por el, ni la de sus subdi-
 tos que le tienen por padre, y pastor: sino todas las repu-
 blicas deuen hazer en ella muy grande sentimiento, y
 dolor, sin quedar en llorar tal falta, no solo los grandes,
 sino los pequeños, y aun hasta las mugeres, y que el caer
 del sol, y muerte de vn Principe de la Iglesia (significa-
 do por el) sea faltarle la vida, y venir la muerte, lo podre-
 mos sacar de aquello que se cuenta del Rey Cyro, que
 soñando

soñando vn dia, que se le huya el sol de entre las manos y comunicando su sueño con los adiuinos, dixeron todos, que presto moriria, porque el sol era symbolo de la vida, y que huyr el, era señal de muerte. Y por esso por ventura pidio el Rey Ezechias, que el sol retrocediesse diez lineas, para assegurarle de la vida, como si dixesse, decisme Propheta, despues de auerme profetizado la muerte, y que el sol, que es symbolo de la vida se me à huydo de las manos, y breluo hazia tras, que mi vida se à de prolongar? y que Dios me quiere hazer merced de que mi vida passe adelante? pues esso quiero ver yo por los ojos, en señal que sera assi, y por esso en mi relox q es de sol, quiero que se vea lo vno, y lo otro, porque assi me asseguraré mejor. Desuerte que se saca con claridad que la cayda del sol, es la cayda de la vida de vn Principe, y siendolo tan beneficiador de todos, el que aora tratamos, muy justo es, que se congreguen, y iuntén, los dioses esparcidos, de aquesta ciudad, que son sus dos Cabillos ilustres, Ecclesiastico, y secular, y todas las Religiones, y sin quedar, ni aun las mugeres della, en este templo del sol diuino de justicia, donde esta aquel diuino Señor Sacramentado en medio, en su custodia de oro, se hagan estas pompas funerales, y estos sentimientos publicos, pues à caydo, y muerto el sol terreno de nuestra Iglesia, y por llevar el simil adelante, y que se vea q como el sol no se digna, de hazer con humildad compañía con el lodo, assi el no se a dedignado de hazer muchas humildades, con muchos, con ser quien era. Contare vna por todas, con que dare fin a este sermon, dexando, que otros digan otras muchas, dignas de eterna loa. Vna dignidad de la ciudad de Baça (cuyo nombre, y

persona referuo, callandolo por su autoridad) que era
 desta Diocesi, rehusaba notablemente, y con extraordi-
 narios medios, no vestirse con su Señoria illustrissima
 en los Pontificales, quando yua a Baça a las visitas, cor-
 rigiole el santo Obispo, vna, dos, y tres vezes, y hazien-
 dose enfermo, y escódiendose proseguia en su soberuia:
 vinole a prender el Obispo por el caso, y lleuádola cau-
 sa a Granada por via de fuerça, se declaró no la hazia el
 Obispo en nada, en recibiendo este auto el santo Prela-
 do (tan en su fauor) se fue sin saberlo hombre viuiente,
 derecho a la prision, y poniendole el auto en sus manos
 al reo, se hincó (como hizo Christo en otra ocasion) a
 sus pies, para labar aquel alma de su defecto, y vno de
 los circunstantes me dixo, auia visto por sus ojos, el Pe-
 ctoral arrastrando por el suelo, quando se echó a sus pies
 (raro exemplo de humildad) y le dixo estas ternissimas
 razones. Señor Preuendado, vayasse el diablo para quíe
 es, si v.m. no se quisiere vestir conmigo, quando celebros
 de Pontifical, yo me vestire para seruir a v.m. quando
 celebrare. Y pésando todos quantos le vieron yr a la pri-
 sion que yua a agrauarle las prisiones al delincuente, o
 a dalle vna dura reprehension, que tambien merecia, y
 mas teniendo auto en contra, le vieron sacarlo de ella,
 mano, a mano, de que quedo esta persona tan confussa
 y de alli adelante enmendada, quanto todos admira-
 dos, y espantados de ver la gran humildad del Obis-
 po. Pero que nos espanta auiendo leydo tanto el libro
 de su Maestro, que con ser quien era Christo, no con-
 sintio le llamassen bueno, assi lo cuenta san Matheo en
 el capitulo diez y nueue, que hablando con el vn dia,

378
vn mancebo de filosofo de saber el camino de la perfec-
cion, le dixo. *Magister bene?* Y le respondio Chri-
sto. *Quid me interrogas de bono? vnus est bonus Deus.*
Que me preguntas quien es bueno? nadie lo es sino so-
lo Dios. Que dezis Señor? este mancebo no os pregun-
ta quien es bueno, sino llama os bueno, y pregunta co-
mo lo sera el tambien. Pero dexados los Codices Grie-
gos, que dicen esta sentencia por otras palabras senci-
llamente, en la leccion de nuestra santa Vulgata se en-
cierra vna importante Doctrina, exercitada de nues-
tro santo Prelado, en materia de humildad, y es que
quando te llaman bueno, entiendas que no te lo lla-
man asi por que lo eres, sino que te preguntan siem-
pre quien lo es, y respondas luego que solo Dios es bu-
eno, escudandote con la bondad de Dios, contra la va-
nidad que te puede acarrear la tuya, y que digas presto
esto de bueno que se echa de ver en mi, no es bondad
mia, sino de Dios, que es tan bueno, que hasta en mi es
bueno, prueua grande de su bondad inmensa; y de hu-
mildad, santa respuesta, que por momentos daua nues-
tro santo Obispo, quando le dezian todos, era bonissi-
mo, y se lo dezian siempre, y con la humildad refe-
rida se oponia a lo vanidad que podia acarrear la dig-
nidad grande del oficio, assi sentia de si humilidissima-
mente, en dicho, y hecho, para que con mucha razon
se pueda verificar del, lo que dixo Christo a sus Apos-
toles. *Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocan-
tur in Regno Caelorum.* Y assi tengo por cierto, como
grande en la casa de Dios nuestro señor, nos à de ser
gran pagador destas obras, y honras que le hazemos,
y destos